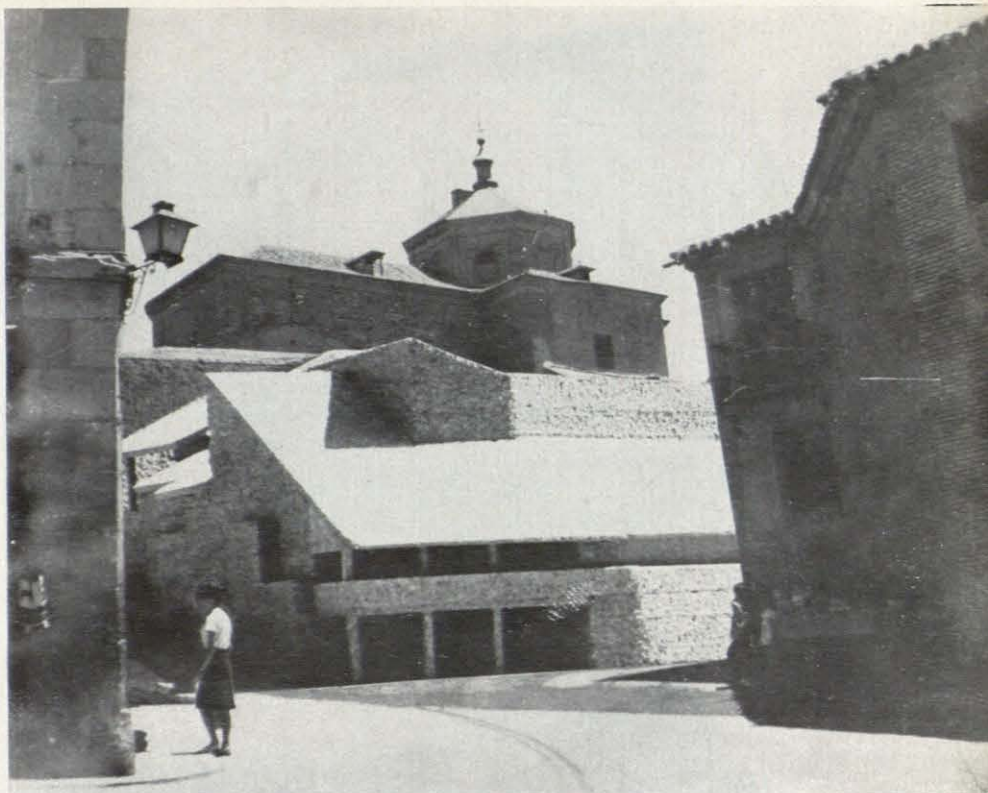


TEMA:

En el recinto del solar colindante con la iglesia de San Miguel, en Toledo, proyectar un conjunto arquitectónico con jardín para celebrar actos culturales (teatro, conciertos, balet, etc.) y edificios destinados a un restaurante, locales comerciales de artesanía, oficinas y un pequeño museo de cerámica toledana.



GERARDO SALVADOR MOLEZUN

Todo el recinto amurallado de Toledo tiene un indudable interés turístico.

Una serie de edificios monumentales, valiosos en sí mismos, están incluidos en una estructura urbana, muy popular, desarrollada a lo largo de siglos, sin preocupaciones ordenancistas, pero con un pie forzado muy importante: la topografía.

Toledo logra con esto proporciones grandiosas de muchas cosas pequeñas—que tienen una gracia especial—y revaloriza sus edificios, verdaderamente valiosos. Cada uno de ellos es un hallazgo, después de una búsqueda, lleno de sabor.

El curso histórico se marca en estos puntos culminantes. La arquitectura popular tiene unas constantes más evidentes y es de una evolución mucho más lenta.

En Toledo es clarísimo el contraste de la libertad de un trazado popular (arquitectónico y urbanístico) y de aquellos edificios singulares característicos de un orden expresivo de cada momento.

Las dos influencias existen en el tema: la iglesia de San Marcos, neoclásica, y las callejas de Toledo, informes, pero muy difíciles de modificar.

Sería curioso y parecido al mismo tiempo un planteamiento semejante con un edificio gótico o renacentista detrás.

El edificio desarrollado se une más con la estructura de la ciudad en el interior y en su aspecto hacia las calles, y es más rígido en su contacto con la iglesia de San Marcos.

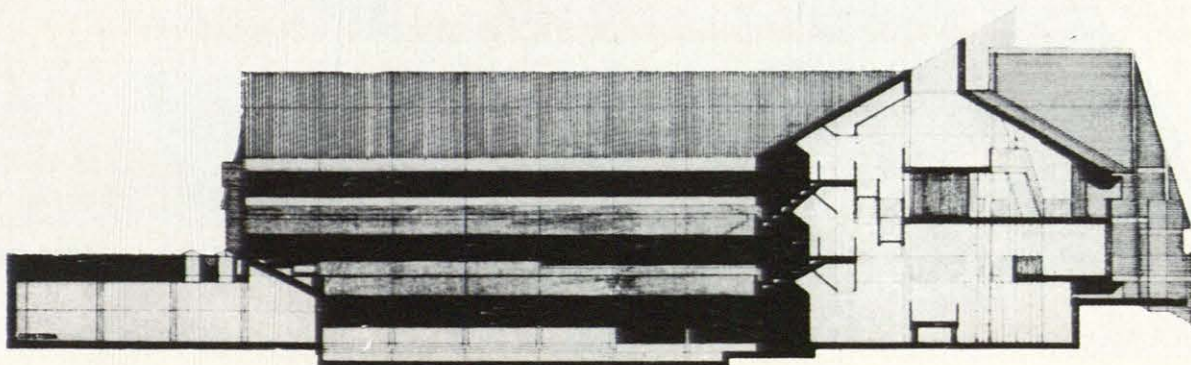
El solar está limitado por la fachada pos-

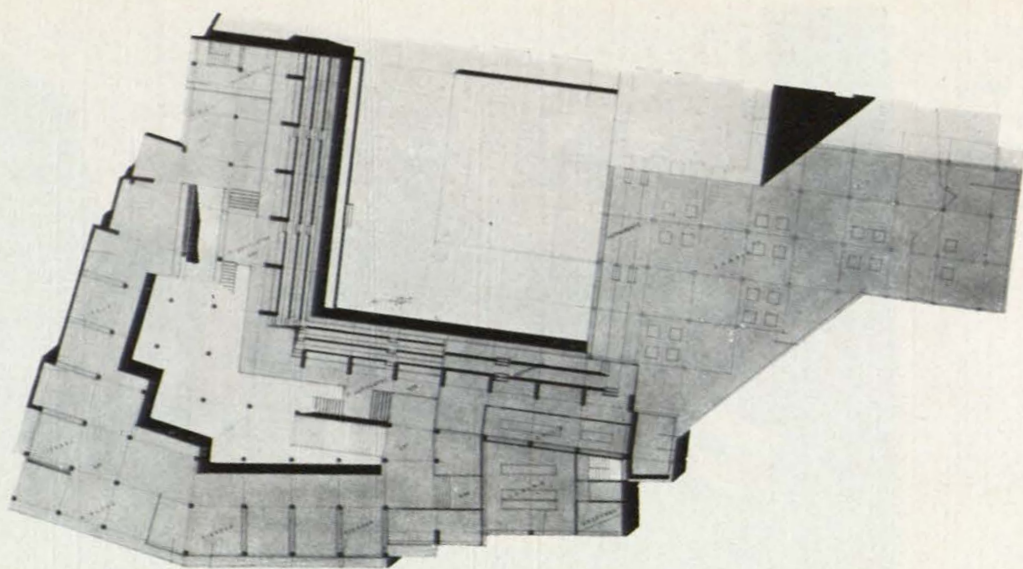
terior de la iglesia de San Marcos, la calle de San Salvador y la calle de la Trinidad, que une con el centro de Toledo.

El acceso será lógicamente andando. El problema de los aparcamientos en Toledo desborda el tema, pero lo normal es que estuvieran concentrados y la mayor parte del movimiento en el centro de la ciudad se realizase andando.

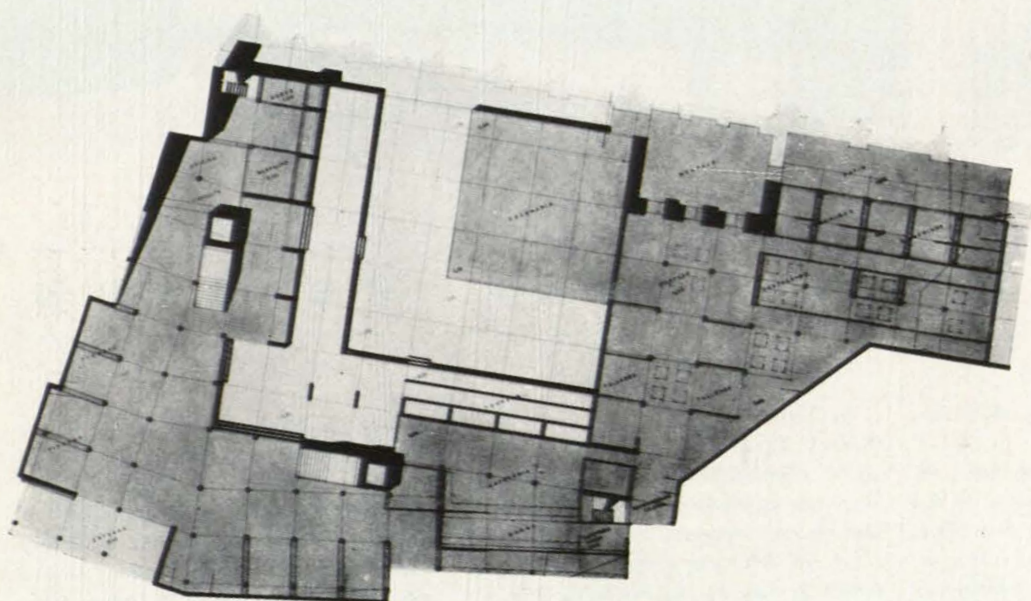
El conjunto forma ángulo recto, cerrando con la iglesia y la sacristía un patio donde se sitúa el escenario.

El edificio está formado simplíficadamente por dos cuerpos. Teatro, separado del resto por una franja vacía donde se sitúan todas las escaleras que le dan acceso, y el resto, que es de una disposición más libre, más de acuerdo con el exterior.

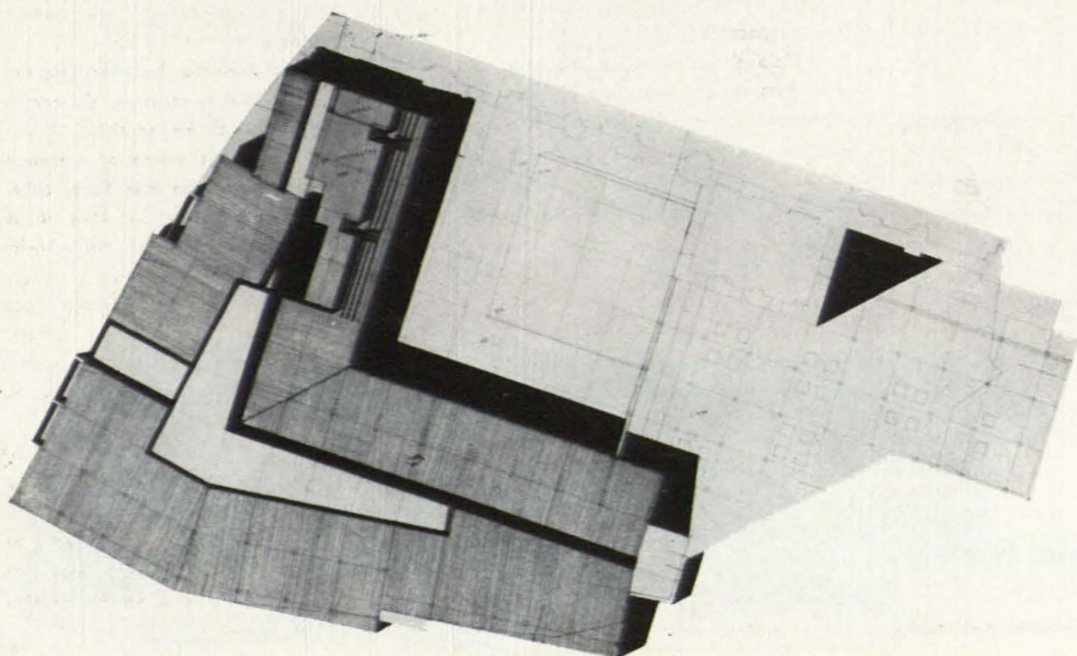




Planta primera.

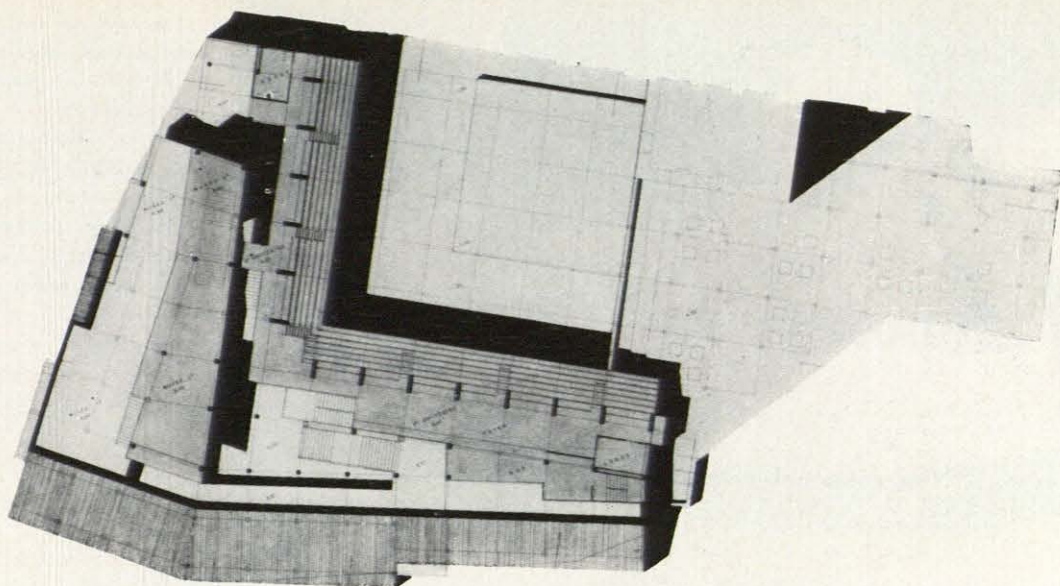


Planta segunda.

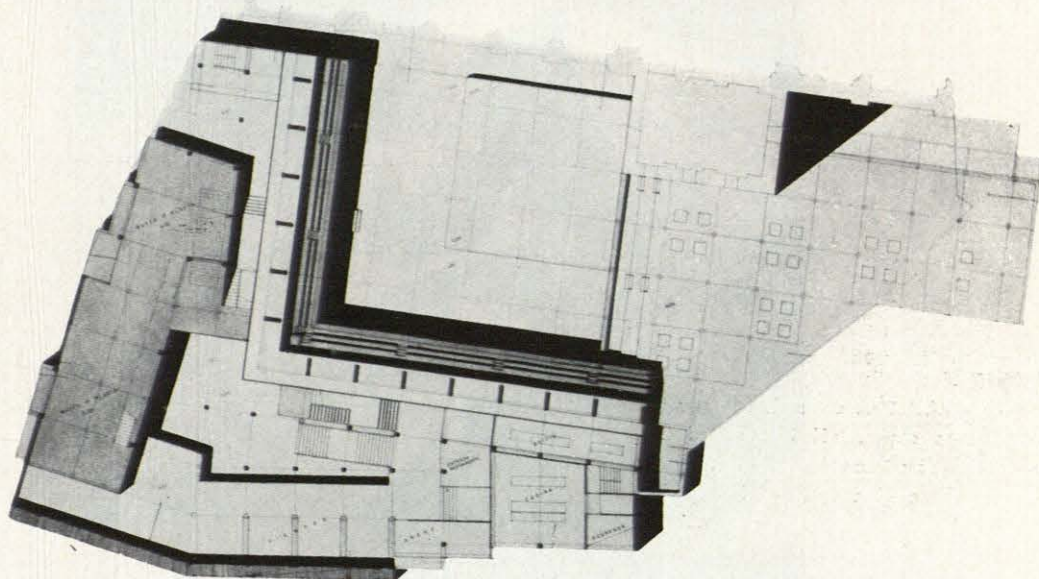


Planta tercera.

Planta cuarta.



Planta quinta.



Entre los dos dejan un gran espacio vacío común a todas las plantas, y que forma el ambiente general, iluminado por unos lucernarios centrales que recorren todo el ángulo del conjunto.

En resumen: está formado por dos ambientes. Uno exterior: el patio, que unido a los anfiteatros funciona como teatro, y el otro interior, como una gran nave en la que se abren en las distintas alturas las tiendas, el Museo y las pasarelas del teatro.

Debido a la pendiente de la calle de la Trinidad, tiene dos accesos con diferencia de cota de una planta.

A la planta baja se accede desde la plaza del Salvador y desde la calle de San Salvador.

En esta planta se sitúa el patio, con el escenario elevado un metro sobre el nivel inmediato. El suelo tiene tres niveles, deca-

yendo hacia éste para facilitar la visión de los espectáculos.

El borde hacia la calle está ocupado por tiendas, aunque éstas sólo abren al interior.

Las dos esquinas están ocupadas por parte de la oficina de consulta y dirección y otra por la cafetería, con acceso desde la calle de San Salvador.

Desde esta misma calle tienen la entrada los servicios de cafetería, bar y restaurante y los servicios del teatro, que ocupan la zona sur del solar.

— En la primera planta, a nivel de la entrada por la calle de la Trinidad, se sitúa el resto de las tiendas y el segundo piso de la oficina de información, el primer anfiteatro y el restaurante.

— La segunda planta ya forma el primer piso del Museo.

— La tercera planta es el segundo anfi-

teatro con el foyer, que está comunicado por una escalera interior para el servicio con la cafetería y el restaurante.

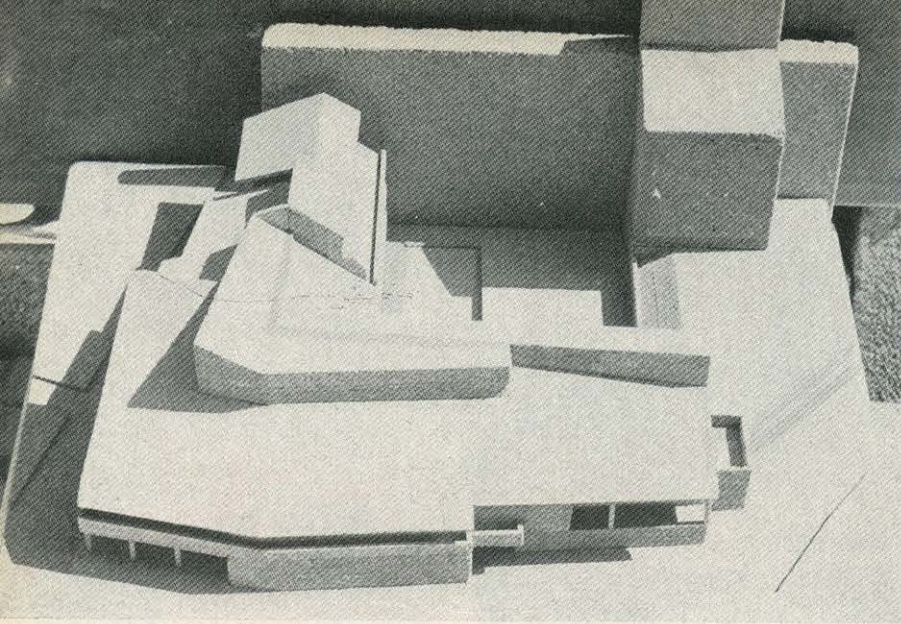
Y, por último, existe un tercer anfiteatro sobre parte de la cubierta que da al patio.

Debido a la anchura de las calles no se llegó nunca a una visión total del edificio, y la perspectiva es siempre forzada y parcial.

La fachada a la calle de la Trinidad une más con los volúmenes fuertes de la iglesia en esta parte. Está tratada de una manera más movida, más minuciosa; es la zona de más circulación.

La perspectiva más lejana es desde la plaza del Salvador. Desde aquí, y por encima del edificio, se puede ver la iglesia.

La fachada a la calle de San Salvador es más plana, sólo tratada en volúmenes más tranquilos, que se rompen en los enlaces con los otros cuerpos.



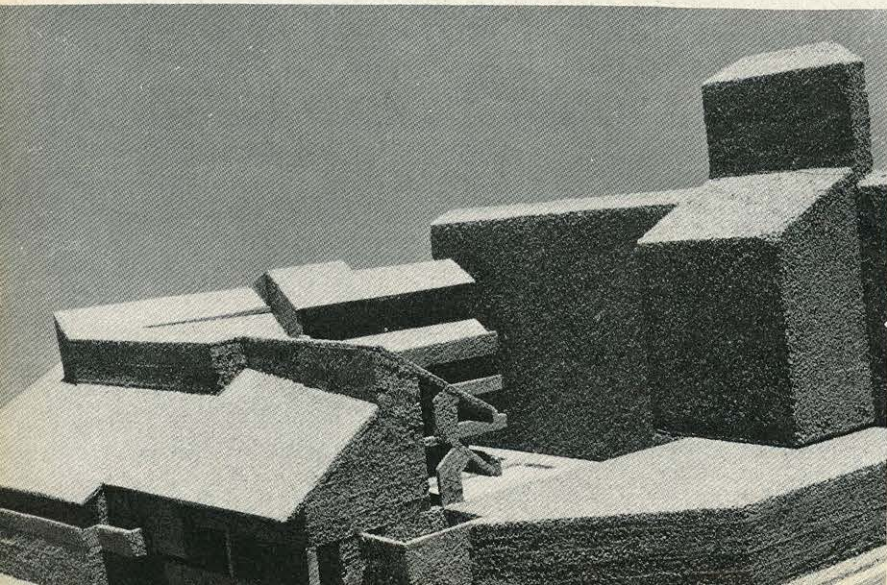
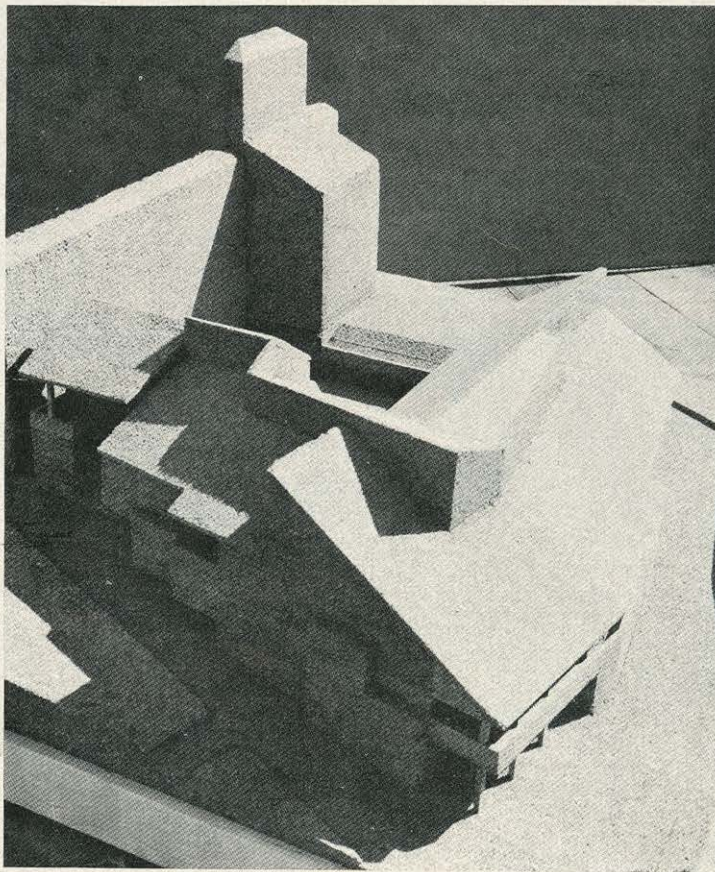
Se parte de una modulación de 4×4 metros para estructura de hormigón.

Al principio, rígidamente llevado en toda la construcción.

En la solución presentada se gira esta misma modulación, abriéndose unas cuñas, donde se sitúan los lucernarios.

Los pilares pretenden ser de sección continua en toda su altura, 35×35 , prácticamente todos atados por forjados en puntos intermedios.

En el teatro, la estructura, que al principio se mantenía igual, está sustituida por unos pilares mucho más fuertes, de sección



rectangular, 120×35 , y perfil en ménsula para sujetar los forjados de los anfiteatros.

Para intentar mantener la misma estructura y no tener puntos sin visión, era necesario reducirlos a balcones con una sola fila de espectadores.

Los pilares del teatro están unidos al resto del edificio a través de los lucernarios por vigas y por medio de los forjados de las entradas a los anfiteatros.

Los pilares van desapareciendo en altura a medida que no son necesarios, de modo que llegan a la cubierta formando luces de 8×8 metros.